

El componente humanista y la formación de maestros cubanos

Nancy L. Chacón Arteaga
Universidad Pedagógica 'Enrique J. Varona', La Habana (Cuba)

Correspondencia
Nancy L. Chacón Arteaga
Centro de Estudios Educativos
La Habana (Cuba)

RESUMEN

En este artículo la autora reflexiona sobre el componente humanista de los planes de estudio. Este es un problema que concierne a la reflexión interdisciplinaria de todas las ramas de las ciencias que conforman el diseño curricular de los centros de estudios. El componente humanista de los planes y programas de estudios se refiere al conjunto de conocimientos, habilidades, valores, métodos y procedimientos, que le permitan al individuo modos de relacionarse entre sí y de actuación ante el mundo con un profundo sentido humanista, donde el valor del hombre como ser humano ocupa un lugar central dentro del sistema de valores ideológicos (social e individual) que orienten su actividad transformadora en la vida.

PALABRAS CLAVE: Componente humanista, planes de estudio, multidisciplinaria.

The humanistic component and the formation of Cuban teachers

ABSTRACT

In this article the writer reflects on the humanistic component of the curriculum. This is an issue involved in the cross-disciplinary reflection of all the branches of science, which, as disciplines, form the curricular design in the educational centres. The humanistic component of the curriculum, syllabuses and study plans, refers to knowledge, abilities, values, methods and procedures. These should allow individuals to relate to others, as well as to behave with a deep humanistic sense, in which man's value as a human being, is the core of an ideological values system which is social and individual, oriented to a transforming activity.

KEYWORDS: Humanistic component, curriculum, cross-disciplinary reflection.

El componente humanista de los planes de estudios, es un problema que concierne a la reflexión multidisciplinaria de todas las ramas de las ciencias que, como disciplinas, conforman el diseño curricular de los centros de estudios.

Las causas más profundas de este objeto de reflexión común vienen dadas por los múltiples problemas globales del mundo contemporáneo que afectan a la humanidad a partir de la contradicción norte-sur como problema principal y, derivado de ello, la manifestación de una pérdida de valores morales y espirituales en general que cada país afronta a partir de su situación socioeconómica y política específica y de su realidad histórico concreta.

Ante esta situación, la problemática antropológica y axiológica reviste hoy una singular trascendencia ante las expectativas de la humanidad y su futuro en la entrada del siglo XXI, evidenciándose que solo desde posiciones profundamente humanistas y la construcción de una nueva Ética, podrá delinearse la tendencia progresista en la búsqueda de soluciones y respuestas adecuadas a los problemas actuales del ser humano y su hábitat, el planeta.

La envergadura del problema del hombre y de los valores históricos, espirituales e ideológicos que se revelan en sus actitudes, conductas, sentimientos y cualidades personales, inherentes a la esencia humana, rebasa hoy el campo de las Ciencias Sociales para penetrar en el amplio espectro del conocimiento de las Ciencias Naturales y Exactas, lo cual se expresa en el problema filosófico de la relación Ciencia-Valor, donde se refleja la acelerada convergencia y fusión que en la vida real encuentra el desarrollo de la ciencia y la técnica, con la esfera de los valores, de donde se derivan la interacción e impactos en lo valorativo, los dilemas éticos que genera este desarrollo, lo que hace que el problema humano y de los valores pasen a ocupar un importante espacio de la atención y de reflexión en el propio desarrollo de la ciencia, la técnica y la tecnología en el mundo de hoy.

Ante la dimensión de este problema resulta interesante tener en cuenta algunas ideas que nos aportan las reflexiones de un gran científico de la humanidad Albert Einstein sobre la *Responsabilidad moral del científico* (1979, Correo de la UNESCO, p. 31), que a pesar de estar formulada en 1950 como un mensaje al 43 Congreso de la sociedad Italiana para el Progreso de las Ciencias tiene por su esencia una gran vigencia en las condiciones del mundo actual de globalización neoliberal de finales del S. XX.

En este mensaje podemos destacar tres ideas importantes:

«Vivimos en una época en que la inseguridad interior y exterior es tan grande y los objetivos firmes son tan raros que la mera confesión de nuestras convicciones puede ser de importancia... ¿debemos considerar la búsqueda de la verdad... como un objetivo absoluto de nuestro trabajo o debe nuestra búsqueda de la verdad estar subordinada a otros objetivos por ejemplo de carácter práctico? No es la lógica donde podemos hallar la respuesta. Sin embargo esta influirá considerablemente en nuestro pensamiento y en nuestro discernimiento moral a condición que se origine una convicción profunda o inalterable».

Para el hombre de ciencia la búsqueda de la verdad objetiva es su primer deber y responsabilidad, su razón de ser, afirmando y cuestionando a la vez en qué medida este fenómeno guarda relación con lo valorativo, con lo moral y práctico para el hombre, a partir de las posiciones que animan al científico y de las exigencias de la época en un contexto concreto.

«¿Cuál es pues la situación del hombre de ciencia actual dentro de la sociedad?» -se pregunta Einstein-. Evidentemente se siente orgulloso de que el trabajo de los científicos haya contribuido a cambiar radicalmente la vida económica de la humanidad al eliminar casi por completo el esfuerzo muscular. Pero le acongoja que los resultados del trabajo científico hayan suscitado una amenaza para la especie humana al «caer en manos de poseedores del poder político moralmente ciegos».

La toma de conciencia de las paradojas y contradicciones que traen consigo el propio desarrollo de la ciencia donde el científico puede ver con satisfacción y orgullo, a la vez que con horror, el impacto de los logros y resultados de la ciencia en la cultura humana, cuando su utilización y empleo es manipulado por los que poseen «una centralización del poder económico y político en manos de pequeñas minorías que han llegado a dominar por completo la vida de las masas populares», careciendo de un fundamento ético humanista abre una gran expectativa ante el qué hacer, como exigencia moral del científico con un profundo contenido humanista ante lo cual Einstein hace un llamado:

«Si los hombres de ciencia pudieran encontrar hoy día el tiempo y el valor necesario para considerar honesta y objetivamente su situación y las tareas que tienen por delante y si actúan en consecuencia, acrecentarían considerablemente las posibilidades de dar con una solución sensata y satisfactoria a la situación peligrosa internacional presenta».

Esta problemática reviste una gran connotación en las condiciones de la realidad cubana actual, cuyo desarrollo histórico encierra las raíces que han generado un proceso revolucionario de defensa de nuestra identidad nacional, patriótica y cultural, con un hondo contenido humanista que se sustenta sobre la base de una ideología martiana, marxista y socialista.

Como elemento central del proyecto de la sociedad cubana está la formación de una personalidad integral, humanista, que sea exponente de los valores de nuestra identidad nacional y cultural, que como expresión de lo humano universal, revelen su riqueza espiritual e ideológica, manifestado en la plenitud de su actitud ante el mundo que le rodea, en nobles sentimientos de amor, amistad, paz, que lo orienten hacia posiciones progresistas y transformadora de la realidad, a la búsqueda de soluciones y respuestas a los problemas de la realidad cubana con inteligencia, creatividad y voluntad, para el logro del empeño de construir una sociedad más justa, más humana y solidaria.

Esta misión debe ser cumplida en particular por las funciones de la Educación como proceso y como institución social apta para ello, donde la escuela, la familia, la comunidad y el maestro desempeñan un papel primordial.

Dentro de este propósito, el componente humanista de los planes y programas de estudios en cualquier centro de enseñanza y en especial en la Universidad Pedagógica donde se forman los futuros maestros, acrecienta su papel e importancia. Ante esto cabe preguntarse:

- ¿Qué podemos entender por el componente humanista de los planes de estudios?
- ¿Existen las vías idóneas para su desarrollo en los nuevos planes y programas que se aplican en las Universidades Pedagógicas cubanas?
- ¿Están preparados los docentes que deben cumplir con esta elevada exigencia social?

El componente humanista de los planes y programas de estudios se refiere al conjunto de conocimientos, habilidades, valores, métodos y procedimientos, que le permitan al individuo modos de relacionarse entre sí y de actuación ante el mundo con un profundo sentido humanista, donde el valor del hombre como ser humano ocupa un lugar central dentro del sistema de valores ideológicos (social e individual) que orienten su actividad transformadora en la vida.

Este componente penetra y concierne a toda la concepción del diseño curricular y extracurricular estrechamente vinculados entre sí, así como a los contenidos métodos y medios de enseñanza de los programas y sobretodo a los docentes que dirigen y ponen en acción todo el proceso formativo.

El componente humanista así entendido es un indicador del grado de concreción que tiene el humanismo como concepción filosófica y como posición ideológica (contenido martiano y marxista y concepción dialéctico materialista del mundo), que expresa en la sociedad cubana los intereses de las amplias masas trabajadoras en el poder.

Por la presencia y penetración de los valores morales en el contenido axiológico del componente humanista, su desarrollo en el proceso educativo, es a su vez un indicador del Progreso Moral, en la medida en que la formación de valores éticos humanistas no solo sea una aspiración sino que se constata en las acciones pedagógicas y en las actitudes de los jóvenes estudiantes.

Dentro de los planes de estudios de las Universidades Pedagógicas este componente humanista está estrechamente vinculado al aspecto de la Etica Pedagógica y a la formación de una moral profesional en correspondencia con las exigencias éticas del magisterio. Dentro de ello el concepto ético pedagógico de Profesionalidad contribuye a destacar la importancia de este aspecto para el desarrollo del componente humanista en la formación de profesores.

- La profesionalidad en la esfera del trabajo pedagógico expresa la correlación que existe entre el dominio por parte del profesor de la ciencia pedagógica, el dominio de la ciencia que imparte estrechamente unido al dominio de las

exigencias éticas de la profesión, lo que se manifiesta en la maestría y autoridad en el quehacer pedagógico, así como en los logros y resultados del trabajo del maestro.

La profesionalidad expresa la esencia de la conciencia profundamente humanista de la labor del pedagogo, cuyo objeto de trabajo es un sujeto activo con inteligencia, sentimientos y voluntad, es el propio hombre. Su objetivo es transformar y formar la personalidad de sus educandos y, para ello, la acción directa de las cualidades personales y profesionales del maestro ejercen una influencia educativa directa convirtiéndose en instrumentos esenciales del proceso educativo que él dirige.

Dentro de las exigencias éticas que la profesionalidad desarrolla en la personalidad del maestro, se destacan:

- Amor al ser humano.
- Elevada maestría en el desempeño de su labor pedagógica.
- Madurez en la conciencia moral pedagógica.
- Prestigio personal.
- Capacidad de influir positivamente a través de sus relaciones con sus alumnos, colegas y familiares de sus estudiantes etc.
- Autoridad profesional.

En la segunda interrogante sobre las vías idóneas para el despliegue del componente humanista en los planes de estudios en las Universidades Pedagógicas, la respuesta es positiva. Dentro de estas se encuentran:

- Una concepción integradora del componente académico con el componente laboral y el componente investigativo a través de un sistema de prácticas docentes en las escuelas desde el propio primer año de la carrera pedagógica hasta el 5º año terminal. Todo lo cual permite el desarrollo de la actividad científica estudiantil asociada a problemáticas de la realidad de la educación y las escuelas con la aplicación de técnicas psicosociopedagógicas y elaboración de propuestas de estrategias educativas para darle solución a los problemas detectados e investigados en su vínculo con la realidad escolar.

- El empleo de métodos activos productivos y de participación que estimulen la creatividad independencia constancia la voluntad y optimismo pedagógico.
- Métodos de autodidactismo búsqueda y procesamiento de la información en las diversas fuentes.
- Fomento del hábito de lectura.
- Formación de sentimientos gustos e ideales estéticos.
- Cumplimiento de los objetivos de la ética pedagógica y de la extensión cultural universitaria.

La tercera interrogante sobre la preparación de los profesores de las Universidades Pedagógicas para llevar a cabo el desarrollo del componente humanista en

la formación de maestros, abre paso a los retos y desafíos que presupone esta compleja misión a la luz de las condiciones difíciles de la realidad cubana desde 1991, caracterizada por un período especial de sobrevivencia y resistencia al acoso del enemigo y propiciar a toda costa las vías alternativas que posibiliten la reanimación de la situación económica del país, el desarrollo y la inserción en el mercado mundial.

Ante ello, la posición del magisterio cubano ha sido mantener la obra educativa de la Revolución Cubana como una de sus más relevantes conquistas sociales de todo el pueblo, para lo cual el arsenal de conocimientos y experiencias pedagógicas de avanzada acumuladas permiten, aún en estas condiciones, realizar transformaciones cualitativas y un perfeccionamiento continuo de la educación y la escuela cubana.

El punto de partida de la preparación de los profesores de las Universidades Pedagógicas para cumplir con la formación de la personalidad de un maestro egresado que responda a las exigencias de su época con un contenido ético humanista elevado, está en la toma de conciencia de este propósito y en la infatigable autosuperación, actualización y autoperfeccionamiento personal y profesional que estos realizan sobre la base de ser portadores de una ejemplaridad como manifestación de valores tales como: amor a la profesión, deber y responsabilidad pedagógica, honestidad, dignidad y honor pedagógico, solidaridad humana, exigencia y justeza pedagógica.

Además de los aspectos ya señalados para el desarrollo del componente humanista en la formación de los futuros maestros en la carrera pedagógica, debe tenerse en cuenta algunos requerimientos generales para el proceso de formación de valores:

- Delimitar la imagen social del maestro a formar, el conjunto de valores y cualidades profesionales que lo deben caracterizar.
- Tener en cuenta, para la caracterización de los jóvenes estudiantes, las condiciones del micromedio familiar y de la sociedad en general como puntos referenciales.
- Participar como sujetos activos y conscientes del proceso de su formación profesional donde se vivencien y experimenten las actitudes y conductas que con una significación ético pedagógica contribuyan a la formación de valores morales de la profesión.
- Rescate del tratamiento a la individualidad de la personalidad en correlación con el colectivo.
- Comunicación y clima psicológico moral afectivo y favorable de las relaciones .
- Independencia en la capacidad y opción ética de elegir.
- Despliegue de la espiritualidad y sentimientos humanistas de la profesión.
- Autovaloración y valoración de los fenómenos en su interrelación.
- Preparación para la labor educativa y de formación de valores.

En el advenimiento del Siglo XXI, la formación de valores y cómo sentirnos más humanos es un reclamo de toda la humanidad. En ello la educación y los maestros son pilares de la trascendencia de la cultura humana.

Referencias bibliográficas

- Castro Ruz, Fidel (1983). *La Historia Me Absolverá*. La Habana: Edit. Ciencias Sociales.
- Castro Ruz, Fidel (1981). *Discurso en el acto de graduación del Destacamento «Manuel A. Domenech»*. 7 Julio, 1981. La Habana: Impresoras Gráficas MINED.
- Castro Ruz, Fidel (1981). *Imagen del Hombre Nuevo*. 8 Octubre 1987. La Habana: Editora Política.
- Castro Ruz, Fidel (1989). *Los Derechos Humanos 1959-1988*. La Habana: Editora Política.
- Castro Ruz, Fidel (1986). *Ideología Conciencia y Trabajo Político 1959-1986*. La Habana: Editora Política.
- Cartaya Cotta, Perla (1988). *José de la Luz y Caballero*. La Habana: Edit. Ciencias Sociales.
- Chávez Antúnez, Armando (1984). *El Pensamiento Etico de la Liberación Nacional Cubana del siglo XIX*. Premio 13 de Marzo 1984. Folleto.
- Chacón Arteaga, Nancy (1988). *Educación Moral*. La Habana: Edit. Ciencias Sociales.
- Chacón Arteaga, Nancy (1990). *Los Valores Morales lugar y papel en la sociedad socialista cubana*. Estudio Monográfico.
- Che Guevara, Ernesto (1970). *Obras*. La Habana: Casas de las Américas.
- Fabelo Corzo, J.R. (1989). *Práctica Conocimiento y Valoración*. La Habana: Edit. Ciencias Sociales.
- Fabelo Corzo, J.R. (1993). *Los valores Humanos Universales y los problemas globales contemporáneos*. Instituto de Filosofía.
- Fabelo Corzo, J.R. (1994). *Los valores en la sociedad cubana actual*. Audiencia Nacional.
- Frey, Betto (1985). *Fidel y la Religión*. La Habana: Oficina Publicaciones del Consejo de Estado.
- García Galló, G.J. (1978). *Bosquejo Histórico de la Educación en Cuba*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González Rey, F. (1989). *La Personalidad su Educación y Desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González Rey, F. . *El Individuo: Su lugar en la sociedad socialista*.
- Gómez Gutiérrez, L.I. (1993). *Conferencia Especial Congreso Pedagogía '93*. La Habana: Palacio de las Convenciones.
- Gianni, Miná (1987). *Un Encuentro con Fidel*. La Habana: Oficina Publicaciones Consejo de Estado.
- Jiménez Grullón, J.I. (1960). *La Filosofía de José Martí*. Dpto. Relaciones Culturales, Universidad Central de las Villas.

- López Bombino, J.L. (1987-90). *Estudios Éticos*, vols. I, II y III. Universidad de La Habana: ENPES.
- López Bombino, J.L. (1984). *Ética Marxista Leninista I y II*. Universidad de la Habana: ENPES.
- León Cotoya, N. (1987). *Humanos sin Derechos*. La Habana: Edit. Política.
- Liubutin, K.N. (1987). *Los Factores Valorativos del Conocimiento y la Práctica*. Anuario problemas actuales de la Filosofía Marxista Leninista, Matanzas, t. I.
- Martí, José (1975). *Obras Completas*. La Habana: Edit. Ciencias Sociales.
- Marí Lois, J. (1989). *Socialismo Trabajo y Juventud*. La Habana: Edit. Ciencias Sociales.
- Marí Lois, J. (1990). *Ética vs Enajenación*. La Habana: Edit. Política.
- Marí Lois, J. (1990). *Ética Profesional del Maestro*. Universidad de La Habana.
- Marí Lois, J. (1990). *Ética Pedagógica*. La Habana: Edit. Pueblo y Educación.
- Marx, Carlos (1975). *Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844*. La Habana: Edit. Pueblo y Educación.
- Marx, Carlos (1976). *Tesis sobre Feuerbach*. Moscú: Edit. Progreso. Moscú.
- Marx-Engels (1979). *La Ideología Alemana*. La Habana: Edit. Política.
- Marx-Engels (1965). *La Sagrada Familia*. La Habana: Edit. Política.
- Obaya, Alicia (1988). *Valoraciones sobre Temas y Problemas de la Literatura Cubana*. Edit. Pueblo y Educación.
- Pupo Pupo, R. (1986). *La Práctica y la Filosofía Marxista*. La Habana: Edit. Ciencias Sociales.
- Pupo Pupo, R. (1990). *La Actividad como Categoría Filosófica*. La Habana: Edit. Ciencias Sociales.
- Rodríguez, Zaira (1985). *Filosofía Ciencia y Valor*. La Habana: Editora Ciencias Sociales.
- Sorshantov, U.F. (1985). *El Hombre como Objeto del Conocimiento Filosófico*. La Habana: Edit. Pueblo y Educación.
- Vitier, Cintio (1975). *Ese Sol del Mundo Moral*. Para una Historia de la Eticidad Cubana. México: Siglo XXI.
- Vitier, Medardo (1970). *Las Ideas Filosóficas en Cuba*. La Habana: Edit. Ciencias Sociales.